



Sobre estas líneas, vista general de la Basílica del Sagrado Corazón y un detalle del concierto de ayer. | Juan Plaza

## Música, danza y teatro para animar el puente en Gijón

Un concierto con gaita y coro, bajo la dirección de Joaquín Valdeón, acompaña la misa en la Basílica del Sagrado Corazón

P. A.

El puente de Todos los Santos se oye, se baila y se siente en Gijón. La música, la danza y el teatro fueron protagonistas ayer en el mundo de la cultura en la ciudad. Uno de los platos fuertes fue la Feria de Música Antigua, que concluirá hoy con una actuación de la Academia de Espada Antigua de A Coruña. Pero ayer fue el turno para un emotivo concierto que se celebró por la mañana en la Basílica del Sagrado Corazón, durante la misa, y que contó con la dirección de Joaquín Valdeón. Bajo su batuta estuvieron los solistas Mari Luz Cristóbal y Pepe'l Molín, custodiados por la gaita de Luis Álvarez y el coro del Taller Lolo Cornellana.

La Feria de Música Antigua, que busca romper barreras y acercar al público esta disciplina programó una mesa redon-

da para analizar los "proyectos educativos y de promoción de talentos emergentes".

Este domingo se despedirá el mes de octubre, el conocido como mes de la danza. La vigésima primera edición de Danza Xixón, que sirve para promocionar la parte contemporánea de la danza, tuvo ayer en el teatro Jovellanos su espacio de clausura. La representación de la obra "Les Nuits Barbares ou les premiers matins du monde", con una coreografía de Hervé Koubi, y con una docena de bailarines, puso el broche a una cita especial, de reencuentro con el público, tras las limitaciones por la pandemia del pasado año.

El teatro, que hoy tendrá un momento especial para el público adulto con la obra "Antígona" (20.30 horas, teatro Jovellanos), le abrió ayer un espacio al público familiar con la obra "Ventanas" en Espacio Escénico El Huerto.



A la izquierda, representación de "Ventanas" en Espacio Escénico El Huerto. A la derecha, la obra de danza "Les Nuits Barbares ou les premiers matins du monde", en el Jovellanos. | Juan Plaza

Coordina:  
P. A.  
**La Galería**

## Letizia, reina de diamantes

Una de las novedades editoriales de este mes de noviembre, la novela "El joyero de la reina", de la periodista Nieves Herrero, cuenta la historia de la colección de joyas que la reina Victoria Eugenia de Battenberg, esposa de Alfonso XIII, legó a sus sucesoras en el trono, para que fueran pasando de reina a reina de España, de las que hoy es depositaria Letizia Ortiz y que heredará su hija Leonor, Princesa de Asturias, cuando se corone.

Entre ellas está la tiara flor de lis, la más valiosa de las que contiene el joyero real, que fue creada en 1906 por el joyero Ansorena por encargo de Alfonso XIII como regalo de bodas para su esposa. Tras la proclamación del Rey Felipe VI, en 2014, su esposa Letizia recibió de su predecesora, la Reina Sofía, las "joyas de pasar" de Victoria Eugenia. Entre ellas estaba esa diadema de brillantes con tres flores de lis, un gran collar de chatones, otro con 37 perlas, varios hilos de perlas, un broche con una gran perla gris pálido rodeada de brillantes del que cuelga otra en forma de pera y dos pulseras iguales de brillantes de Cartier, que Letizia lució la semana pasada en la ceremonia de entrega de los premios "Princesa de Asturias" en el teatro Campoamor de Oviedo.

"Letizia se quedó mirando la perla Peregrina y el resto de piezas con curiosidad. Que las lucieran mis predecesoras no significa que las hicieran felices. Ser Reina no te da la felicidad", se lee en el arranque de "El joyero de la reina". Así empieza una novela que cuenta la vida de Victoria Eugenia a través de las alhajas que atesoró. Algunas fueron obsequios de su esposo con los que el monarca intentaba hacerse perdonar sus infidelidades.

Letizia, con la tiara flor de lis heredada de la Reina Victoria Eugenia. Agencias

